Nos reunimos esta tarde con esperanza y alegría.

Con esperanza, porque iniciamos una nueva etapa en la vida nacional.

Con alegría, porque – ¡por primera vez al cabo de veinte años! – ~~el camino~~ la ruta que emprendemos ha sido elegida consciente y voluntariamente por nosotros mismos; no nos ha sido impuesta, sino que corresponde a la libre, y soberana del pueblo de Chile.

Hoy celebramos un nuevo amanecer! Más que festejar el cumplo del 14 de Diciembre, concretado formalmente ayer en la transmisión del mando ante el Congreso Pleno, solemnizamos en este hermoso encuentro nuestra firme voluntad de ~~reconstruir~~ forjar la unidad nacional, por caminos de reconciliación entre todos los chilenos, sobre las bases del respeto mutuo, el imperio irrestricto de la verdad, la vigencia del derecho y la búsqueda constante de la justicia.

X 1 →

Desde este estadio, que en tristes días de ciego y ~~insensato~~ odioso predominio de la fuerza sobre la razón, fue para muchos compatriotas lugar de ~~encierro~~ presidio y de torturas ~~tratos~~, decimos a todos los chilenos y al mundo que nos mira: ¡Nunca más! ¡Nunca más atropellos a la dignidad humana! ¡Nunca más odios entre hermanos! ¡Nunca más violencia fratricida!

Desde aquí, donde S.S. Pablo II dijo a los jóvenes chilenos que los valores del espíritu – como la hija de Jairo – no estaban muertos sino sólo dormidos, proclamamos ante la faz del universo que el trado-

(XI) → Realza esta celebración la presencia de nuestros invitados, gobernantes y representantes de naciones amigas. Nos acompañan ahora, en este feliz momento, como nos acompañaron con su ~~permanente~~ solidaridad en ~~los~~ los tiempos de persecución y de dolor, en la defensa de los derechos humanos de todos sus patriotas y en la lucha del pueblo de Chile por recuperar su democracia. En nombre de este pueblo ahora les decimos: "¡Gracias, muchas gracias! Podéis tener la seguridad de que el reencuentro de Chile con la democracia significará también nuestra incorporación activa a todas las instancias de colaboración internacional que corresponda para contribuir con nuestro aporte al desarrollo de los pueblos, al logro de la justicia y de la paz entre las naciones y al pleno imperio de los derechos humanos en todos los rincones de la tierra."

cional espíritu cívico y democrático del pueblo chileno, que nos ganó prestigio entre las naciones y fue justo motivo de orgullo patrio, no ha muerto jamás; puede dormirse, pero luego de cinco de sueño, inocente, de ~~sin sobresaltos~~ asechanzas, ~~tropiezos~~ y lechos y tropiezos, ~~duro~~ ha despertado definitivamente.

Hoy asumimos el compromiso de reconstruir nuestra democracia con fidelidad a los valores que nos legaron los Padres de la Patria y que configuran lo que el Cardenal Silva Henríquez - ese varón justo y gran amigo del pueblo a quien tanto debemos - ha decidido tan acertadamente como "el alma de Chile": el amor a la libertad y al derecho a toda forma de opresión; la primacía del diálogo sobre la confrontación; la primacía de la fe sobre cualquier forma de idolatría, la tolerancia a las opiniones divergentes y la tendencia a no extremar los conflictos, sino a procurar resolverlos mediante soluciones consensuales. - ¡Estos ~~todos~~ valores hace de imperar de nuevo ~~en la~~ entre nosotros!

Es hermosa y ~~grande~~ ~~fecunda~~ fecunda y difícil la tarea que tenemos por delante: restablecer una clima de respeto y de cooperación entre los diferentes sectores políticos (X2) ya en la convivencia ~~social~~ democrática cívica. Espera que todos colaboren ~~democráticamente~~ en la consecución del bien común; superar las agudas desigualdades que nos dividen y, muy especialmente, elevar a niveles dignos y humanos las condiciones de vida de los sectores más pobres; cuidar de la salud de nuestro compatriotas, y lograr relaciones equitativas ~~entre trabajadores y empresarios~~ en tus fuentes de trabajo; abrir a nuestros jóvenes del mundo popular el acceso a los conocimientos y oportunidades propias del tiempo que vivimos; proporcionar a nuestros mayores y a nuestros enfermos el tratamiento adecuado a sus circunstancias; impulsar el crecimiento y asegurar

(X 2)

cualesquiera que sean sus creencias, ideas, actividades o condición social, sean civiles o militares, trabajadores o empresarios, obreros o intelectuales;

la estabilidad de nuestra economía; mejorar los términos de intercambio de nuestro comercio exterior; defender el medio ambiente y la adecuada conservación de nuestros recursos naturales renovables; en todos, en fin, con nuestros mejores aportes, a la ~~democratización~~ democratización, cuenta e integración de América Latina y a la ~~paz~~ consolidación de la paz en el mundo; trazar, en fin, el logro de los objetivos ~~y~~ implementos, en fin, las políticas diseñadas con respecto a los ~~temas~~ cuestiones importantes planteadas; poniendo en las bases propuestas con que la Convención de Dudas por la Democracia ~~concluyó~~ presentó al país.

Pero así como es grande y hermosa nuestra tarea y nos exige la mayor entrega y autenticidad, al abordarla debemos tener clara conciencia de sus dificultades, que también serán múltiples y duras.

Habrá dificultades causadas por los obstáculos y amarras que el pasado siniestro nos deja en el camino; las habrá derivadas de la naturaleza misma de las cosas, y habrá también algunas - no menos importantes - originadas en nosotros mismos.

Nadie ignora que el pasado golpista, en una demostración de prepotencia característica de ciertos jerarcas de autocracia, pretendió eternizarse en nuestra patria.

La historia enseña que tales intentos jamás logran prevalecer sobre el derecho de los pueblos a gobernarse por sí mismos. Así lo estamos demostrando también nosotros con el próximo acontecimiento que celebramos. Pero nuestra satisfacción en este día no puede impedirnos advertir con claridad las numerosas limitaciones, trabas y pies forzados que, en su afán de prolongarse, nos deja

el régimen hasta ayer imperante.

Quienes ejercieron el poder total se empeñaron hasta el último día en ~~mediar~~ mediatizar el poder de las nuevas autoridades democráticas. Quienes dispusieron de los bienes del Estado como dueños absolutos, sin limitaciones, se ingeniaron hasta la hora postrera para sustraer cuantos pudieron de esos bienes a la administración que constitucionalmente corresponde al Presidente de la República.

Muchos se preguntan por qué aceptamos estas cosas y no oponemos un repulso a las formas cortesas en que se ha realizado el proceso de traspaso del gobierno mientras se consumaban estos oscuros sucesos.

Partiendo de esa repugnancia en cuanto a la condena moral que merece tal conducta - confiamos que, estoy seguro, la historia compartirá - invito a mis compatriotas a ver la otra cara del asunto. Estamos contentos por la forma pacífica y sin grandes traumas en que ha operado el tránsito hacia el gobierno democrático. ¿Deberíamos, para evitar ~~esas~~ estas limitaciones, haber expuesto a nuestro pueblo al riesgo de nuevas violencias, sufrimientos y pérdidas de vidas? Los demócratas chilenos escogimos, para transitar a la democracia, el camino de derrotar al autoritarismo en su propia cancha. Es lo que hemos hecho, con los beneficios y costos que ello entraña.

Sinceramente creo que la vía que escogimos era la mejor entre las posibles. Lo cortés no quita lo valiente. Tengo la convicción de que la mayoría de los traba- ~~manados~~ que se ha pretendido dejarnos amarrados no resistirán al peso de la razón y del derecho. Confío en que el Congreso Nacional aprobará

por encima de las diferencias de partidos, las reformas necesarias para asegurar el funcionamiento normal y expedito de nuestra renaciente democracia. Y estoy cierto que si alguien llegare a abrigar la tentación de emplear la fuerza contra la voluntad del pueblo, nuestras Fuerzas Armadas y de Orden no se apartarían de sus deberes institucionales.

También debemos superar dificultades propias de la naturaleza de las cosas.

Nuestro programa es vasto; los requerimientos son múltiples. Hay muchas necesidades largamente postergadas que esperan ser satisfechas. No podemos hacer todo al mismo tiempo. Debemos establecer prioridades. Lo justo es empezar por los más pobres. Es mucha la gente que teme ser pobre y mucha, también, la que de veras lo es. Daremos la primera prioridad a los realmente más necesitados.

Nuestro país pertenece al mundo en desarrollo. Nuestro ingreso nacional por habitante es bajo; si lo distribuyéramos por igual entre los doce millones de chilenos, nadie quedaría satisfecho y defraudaríamos el crecimiento. Para salir de la pobreza tenemos que crecer y esto exige estimular el ahorro y la inversión, la iniciativa creadora, el espíritu de empresa. Las políticas gubernativas deberán conciliar los legítimos requerimientos de la equidad en la satisfacción de las necesidades fundamentales con las exigencias inderogables del crecimiento.

Todo en la vida requiere tiempo. ¿Cuántos años nos costó recuperar la democracia? El hecho de que ahora tengamos un gobierno del pueblo no significa que los problemas se vayan a solucionar mágicamente; significa que, de inmediato, todos nos vamos a poner a trabajar para solucionarlos, con el esfuerzo y participación de todos. Solo así consolidaremos nuestra democracia y resolveremos los problemas.

Tendremos, todavía, otras dificultades: las que derivan de nosotros mismos. Yo las llamaría "las grandes tentaciones": la tentación de ensimismarnos en el ajuste de cuentas del pasado, la tentación de empezar todo de nuevo y la tentación del poder. ~~No puedo ocultar que son estas las dificultades que más me preocupan.~~

Es legítimo y justo que después de un período tan largo de poder absoluto y misterioso, en que tanta gente ha sufrido tanto sin recibir la menor explicación y en que los actos públicos fueron secretos inaccesibles para el pueblo, éste quiera saber la verdad de lo ocurrido.

Hemos dicho -y lo reiteramos hoy solemnemente- que la conciencia moral de la nación exige que se esclarezca la verdad respecto de los desaparecimientos de personas, ~~ajusticiamientos sin proceso~~ ejecuciones (horrendas) y otros graves violaciones a los derechos humanos ocurridos durante la dictadura. Hemos dicho también -y hoy lo repetimos- que debemos aunar este deber de acuerdo con la virtud de la justicia con la virtud de la prudencia y que, concretados

las responsabilidades personales que corresponda, llegará la hora del perdón.

Hay también otras situaciones injustas que merecen reparación o exigen pronta corrección. Hoy he firmado los decretos de indultos para ~~presos políticos~~ pocos en ~~situación~~ libertad ~~condicional~~ ~~encargo al Congreso~~ remisión presos políticos y ~~he~~ propuestas de ley pertinentes para que, en el más breve plazo, se haga justicia a los demás.

Será, asimismo, necesario hacer claridad en asuntos importantes nunca bien esclarecidos que comprometen el patrimonio del Estado o el interés nacional.

En este necesario ejercicio de justicia debemos evitar los riesgos de querer revivir otros tiempos, de reeditar las querellas del pasado y de emplearnos indefectiblemente en pesquisas, recriminaciones y caras de brujas que nos desvíen de nuestros deberes con el porvenir. Creo de mi deber actuar que el tiempo se nos exige mirando hacia el pasado. La salud espiritual de Chile nos exige encontrar fórmulas para cumplir en plazo razonable estas tareas de saneamiento moral, ~~y que~~ de modo que ~~en plazo~~ más pronto que tarde, llegue el momento en que, reconciliados, todos ~~miremos solamente hacia el futuro. ponganos el hombro a~~ miremos solamente hacia el futuro y aunemos esfuerzos en la construcción de la patria que queremos, libre, justa y buena para todos.

En este empeño, debemos evitar también la tentación de querer rehacerlo todo, de empezar todo de nuevo, como si nada de lo existente mereciera ser conservado. La historia enseña que las naciones se construyen por la acción acumulativa de sucesivas generaciones. Cada nueva etapa se gesta a partir de la anterior, con sus aciertos y sus errores. Lo que Chile nos ~~exige~~ demanda es conservar lo bueno, corregir lo malo y mejorar lo regular. Este es el único método eficaz de acercar en el noble y justo afán de acercar la realidad al ideal.

También debemos cuidarnos de las tentaciones propias del poder, sea creyéndonos dueños del mismo en vez de meros mandatarios del pueblo soberano, irresponsables ante este de nuestro desempeño; sea constituyendo la legítima oposición democrática en una lucha despiadada por conservar, acrecentar o conquistar poder.

El poder ha de ser para nosotros un mero instrumento para servir, ~~en la certeza de~~ ciertos que conservaremos y acrecentaremos la confianza de nuestros compatriotas en la medida misma en que seamos capaces de servir eficazmente al bien común de la nación.

Por mi parte, asumo la honrosa y difícil responsabilidad que el pueblo me ha encomendado con la firme voluntad de procurar ser, conforme al mandato constitucional, el primer servidor de Chile y la República.

- ¿Qué pueden mis compatriotas esperar de mí?

Que ejerza el poder ~~la autoridad~~ que se me ha confiado con integridad y pleno entrega, ~~actuando siempre según lo dicte~~ sin pretender honores ni reclamar sacrificios, buscando siempre el bien común según los dictados de mi conciencia.

Que diga siempre la verdad, procure escuchar a todos, no me aparte nunca del derecho y ~~procure ya sobre todo la justicia~~ persiga afanosamente la justicia.

Que sea leal a los valores democráticos y ~~a quienes me honran con su apoyo~~, dentro del marco de las Bases Programáticas que constituyen mi mandato correspondiente con el pueblo de Chile, a quienes me honran con su apoyo.

Que respete a todas las personas y a las distintas opiniones, me empeñe siempre en promover entendimientos y lograr acuerdos, pero no vacile en adoptar las decisiones que, según mi recto parecer, exija el interés superior del país.

Que trate, en fin, de ser para todos mis compatriotas como un buen padre de familia, que ponga toda su mayor diligencia, abnegación y autoridad en labrar el bienestar y la felicidad de su gente, preocupándose especialmente de los hijos que más lo necesitan, en este caso, de los más pobres y humildes.

¿Y qué espero yo de mis compatriotas?

Espero y reclamo, antes que nada, comprender que las tareas de construir una democracia verdadera y sólida y de conquistar el progreso y la justicia a que aspiramos, no son sólo del gobierno, del parlamento o de las autoridades, sino de todos los chilenos, que de todos requieren esfuerzo, iniciativa, disciplina y sacrificio, y que sólo podremos cumplirlas con la colaboración de todos. Nuestro gobierno no vendrá a ~~substituir~~ sustituir las obligaciones que tiene cada chileno, cada organización social, cada empresa; estará para apoyarlas, estimularlas, respaldarlas; pero nadie puede olvidar que Chile somos todos y lo hacemos entre todos diariamente.

Espero y deseando a todos patriotismo, para entender y aceptar que por encima de los intereses particulares de personas, grupos o sectores, está el interés general de Chile. Si queremos alcanzar un orden político, económico y social justo y estable, cada cual debe estar dispuesto a contribuir generosamente en la medida de sus posibilidades.

Espero y exijo a todos nuestros hombres de la razón y del derecho para promover nuestras esperanzas, absteniéndose de acudir a la violencia para ~~imponer~~ lograr lo que pretende. ~~La fuerza es propia de los dictadores~~ Quien lo intente por esta vía no lo logrará. La fuerza es pro-

pia de las dictaduras; la razón y el derecho son las armas de la democracia.

Espero de mis compatriotas y les ruego que nos respetemos recíprocamente en nuestras diferencias, que renunciemos a todo espíritu de sectarismo o afán hegemónico y que hagamos todo lo posible por entendernos y encontrar caminos de consenso.

Bien sé que son muchos los chilenos, maltratados y postergados durante estos largos años, que están cansados de esperar y visualizan en el retorno a la democracia la solución de sus problemas muchas veces angustiosos. Yo comprendo su urgencia y los invito a comprender, por mi parte que, como lo dije insistentemente en la campaña electoral, necesitaremos tiempo y mucha colaboración. Si han soportado tantos años de espera forzada, les pido ahora un poco de paciencia voluntaria y racional.

Y a los chilenos que han preferido enfrentarse con ~~esta~~ tranquilidad ~~frente~~ a mi opción puesta por la fuerza, les pido comprender que ~~no hay orden ni seguridad estables en las sociedades contemporáneas no hay posible orden ni seguridad estables~~ orden ni seguridad estables sino sobre la base del consenso racional fundado en la justicia.

Compatriotas todos:

Pidamos a Dios que nos ayude a cum-

plir la tarea que Chile espera de nosotros.
Que nos de sabiduría para distinguir lo bueno de lo malo.
Que nos de prudencia para apreciar en las circunstancias, no confundir deseos con posibilidades y actuar con eficacia.
Que nos de coraje para no arredrarnos ante las dificultades.
Que nos de paciencia para superar incomprensiones y jamás desesperar.
~~Que nos de espíritu de justicia para~~
Que nos de la más pura y permanente voluntad de buscar por sobre todo la justicia.
Que nos de ~~seguridad~~ serenidad de espíritu para ser siempre dueños de nosotros mismos.
Que nos de amor para trabajar todos unidos, ~~a pesar de~~ y ayudarnos mutuamente.

prevalecía sobre la solidaridad y la fuerza se impuso a la razón. Tras años de ~~sufrimiento, tras sufrimiento, tantas~~ crueldades, y sufrimientos e impresiones, hoy ~~nuevo~~ nos reencontramos nuevamente, con espíritu patriótico y ~~voluntad de entendimiento~~, voluntad de entendimiento, para ~~asumir la nueva tarea~~ de ~~el~~ diseño de dirigentes a ~~nuestro país~~ nuevo país que ~~debe~~ que debe llegue al amanecer del nuevo siglo con una mente nueva, moderna, democrática y pacífica.

~~Yo~~ Yo invito a todos y a cada uno de ~~mis~~ compatriotas a preguntarse de qué manera cada uno puede contribuir a la gran tarea común.

El mundo nos mira

Las grandes figuras de la nuestra historia nos demandan consecuencia. Las futuras generaciones ~~nos~~ ~~observan~~ ~~la vida~~ juzgarán nuestra conducta. La tarea es grande: ambición entre todos la patria libre, justa y buena que queremos, libre, justa y buena para todos

De nosotros depende.